

LAS PROPORCIONES DE LOS ESQUELETOS INFANTILES

PROCEDENTES DE URNAS FUNERARIAS DE LA RIOJA (ARGENTINA)

POR R. LEHMANN-NITSCHKE

Durante una exploración arqueológica, efectuada en el año de 1914 en la provincia de La Rioja, el señor Eric Boman se preocupó especialmente de salvar el contenido de las urnas funerarias en las cuales fueron depositados los niños de la población autóctona. La descripción de aquella alfarería y de todos los detalles respecto del carácter de esos enterratorios, será publicada por el mismo señor Boman¹; debo anticipar que la edad de los esqueletos infantiles, fué determinada por el conocido odontólogo doctor Alejandro Cabanne, según la dentadura, la mejor base, parece, cuando se trata del material osteológico de una raza cuyos cambios somáticos durante el crecimiento son aún completamente desconocidos.

¹ Mientras tanto, el señor E. Boman me ha facilitado los datos siguientes :

« Los esqueletos proceden de dos cementerios que contenían, exclusivamente, párvulos depositados en urnas. Estas urnas están decoradas con ornamentos pintados. La costumbre de enterrar en esta forma los niños hasta 2 ó 3 años de edad, y elegir para ellos, cementerios especiales donde no se enterraban niños de mayor edad ni adultos, es característica para la región diaguita y conocida de las provincias de Salta, Catamarca, Tucumán y La Rioja.

« El cementerio de San Blas de los Sauces está situado unas cuadas al norte de la iglesia parroquial del departamento del mismo nombre (provincia de La Rioja). Se extrajeron de él 25 urnas con esqueletos de niños.

« El cementerio de Hualco está situado cerca del pueblito de Chaquí, cinco kilómetros al sur del anterior ; dió 7 urnas.

« En cuanto a la edad de estos cementerios, la alfarería en ellos contenida demuestra que proceden de los siglos inmediatamente anteriores a la conquista española ; deben, por consiguiente, pertenecer a los Diaguitas, que en aquel entonces habitaban esta región.

« Comparando la determinación de la edad hecha por el doctor Cabanne, con las cifras de Marelli, resulta que son erróneas. »

Tomando en consideración este punto de vista, he aceptado el amable ofrecimiento del señor Boman, de estudiar también por mi parte ¹ los residuos óseos contenidos en las urnas funerarias por él excavadas; estaban, como puede imaginarse, mal conservados; me limité por consiguiente a algunas mediciones de los huesos largos, aunque el material, guardado en las colecciones del Museo nacional de historia natural de Buenos Aires, pueda contribuir, en un día, para hacer conocer uno u otro detalle de la osteología comparativa de la raza americana.

En casos como el presente, los huesos largos de criaturas siempre están separados en sus tres componentes, la diáfisis y las dos epífisis; estas últimas, en nuestro material, o faltan del todo o están fragmentarias, así que no podían ser utilizadas para reconstruir el respectivo hueso en su totalidad. Quedaron, pues, para su estudio únicamente las diáfisis que, *faute de mieux*, debían representar el hueso entero. Hemos determinado su largo máximo por medio de un compás de corredera, en el fémur en proyección paralela al eje longitudinal de la diáfisis. Desgraciadamente, no conocemos ningún trabajo, ni siquiera perteneciente a la medicina forense, que indique el tamaño de los huesos largos en las diferentes épocas del crecimiento y es menos probable que exista una investigación sobre el tamaño de la diáfisis durante el crecimiento. Las medidas obtenidas en nuestro material, pueden compararse, por lo tanto, únicamente entre sí mismas, pero servirán, esperamos, para base de otras investigaciones análogas y posteriores. Van a continuación las cifras aisladas; cada individuo está designado según la localidad del hallazgo; la edad fué determinada por el doctor A. Cabanne, según los dientes:

Largo máximo de la diáfisis (en milímetros)

San Blas E: Húmero derecho, 88; húmero izquierdo, 89; radio izquierdo, 69; cúbito izquierdo, 78; fémur derecho, 109. — Edad: 10 a 12 meses.

San Blas K: Húmero izquierdo, 76; cúbito izquierdo, 69; fémur derecho, 92; fémur izquierdo, 94. — Edad: recién nacido.

San Blas Q: Húmero derecho, 71; húmero izquierdo, 70; radio izquierdo, 58; tibia derecha, 73. — Edad: 5 meses.

Hualco B: Húmero derecho, 81; húmero izquierdo, 81; radio derecho, 63,5; radio izquierdo, 64; cúbito derecho, 73; cúbito izquierdo, 73; fémur derecho, 99; fémur izquierdo, 99. — Edad: 5 meses.

Hualco C: Radio derecho, 66; radio izquierdo, 67; cúbito derecho, 75; cúbito izquierdo, 75; fémur derecho, 107; fémur izquierdo, 109. — Edad: 4 $\frac{1}{2}$ años.

Hualco D: Húmero derecho, 64; húmero izquierdo, 63; fémur derecho, 74; fémur izquierdo, 74; tibia derecha, 64; tibia izquierda, 64. — Edad: recién nacido.

¹ El mismo material ya fué estudiado por el doctor Carlos A. Marelli en su artículo: *Investigaciones osteológicas sobre esqueletos infantiles recogidos por Eric Boman en el norte de la provincia de La Rioja, en Primera reunión nacional de la Sociedad argentina de ciencias naturales, Tucumán, 1916, páginas 511-522 Buenos Aires, 1918-1919.*

Las medidas que anteceden, permiten determinar los índices húmero-radial y fémoro-radial, pero las respectivas cifras no pueden compararse, claro está, con las obtenidas en huesos enteros, compuestos de la diáfisis y de las dos epífisis; es pues interesante comprobar que el resultado, en ambos casos, es idéntico.

Arreglando las diáfisis de nuestro material según su largura absoluta, es decir según la edad, obtenemos el siguiente cuadro para el

*Índice húmero-radial (según la largura de las diáfisis)
en niños de la raza americana*

	Diáfisis del húmero	Diáfisis del radio	Índice húmero-radial
San Blas Q	70 mm	58 mm	82,86 %
Hualco B	81	64	79,01
San Blas E	89	69	77,53

De este cuadro resulta lo siguiente : *El antebrazo, en niños de menor edad, es relativamente más largo que en niños mayores.* Este detalle del crecimiento fué observado también en la raza blanca y es bien conocido desde mucho tiempo; hay un trabajo sobre este tópico debido a E. T. Hamy que calculó el índice húmero-radial sobre huesos infantiles, pero completos (diáfisis más las dos epífisis), y la serie de índices por él obtenidos comprueba el ya mencionado detalle del crecimiento :

*Índice húmero-radial (según la largura de los huesos completos)
en niños de la raza blanca ¹*

Edad	Casos	Término medio
1 a 10 días	11	76,20 %
11 a 20 días	7	74,78
21 a 30 días	7	74,51
2 a 5 meses	3	73,03
6 a 24 meses	6	72,46
5 a 13½ años	6	72,30

La segunda proporción que pudo ser examinada en el material osteológico de La Rioja, se refiere al fémur y al húmero. Arreglando las cifras respectivas en la misma forma que antes, resulta el siguiente cuadro para demostrar el índice fémoro-humeral :

¹ HAMY, *Recherches sur les proportions du bras et de l'avant-bras aux différents âges de la vie. Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris* (2), VII, p. 507, 1872. *Idem. Revue d'Anthropologie*, I, p. 87, 1872.

*Índice fémoro-humeral (según la largura de las diáfisis)
en niños de la raza americana*

	Diáfisis del fémur	Diáfisis del húmero	Índice fémoro-humeral
Hualco D.	74 mm	64 mm	86,49 %
San Blas K.	93	76	81,72
Hualco B.	99	81	81,82
San Blas E.	109	88	80,73

Este cuadro indica que *el fémur, con el crecimiento del individuo, se alarga más que el húmero*; la oscilación de los índices entre 86,49 y 80,73 es notable, e insignificante la contradicción de los dos casos intermedios (81,72 y 81,82). El resultado obtenido en nuestro material, por el momento no puede ser comparado con otros datos como lo hemos hecho respecto al índice húmero-radial, pues todavía no existen investigaciones suficientes sobre el índice fémoro-humeral; el mismo Th. Mollison, que se ha ocupado especialmente de las proporciones tanto del hombre como de los primates, escribe al respecto: «Parece que no se hallan, en la literatura, observaciones sobre las variaciones [durante el crecimiento] del índice fémoro-humeral en el hombre. Como ya puede esperarse, según el índice intermembral, el fémur [durante el crecimiento] se alarga más que el húmero, así que en el recién nacido, según nuestras mediciones, de 6 individuos, el índice fémoro-humeral es 86,3 en término medio, mientras que en el adulto (término medio de 100 Badenses) es 76,5»¹. Por insuficientes que sean estas indicaciones, concuerdan con los resultados nuestros, obtenidos en los párvulos riojanos, a saber: el fémur, con el crecimiento del individuo, se alarga más que el húmero.

Nuestro breve estudio permite pues concluir que *ciertos detalles del crecimiento son idénticos en el niño de la raza americana y en el de la raza blanca*.

¹ MOLLISON, *Die Körperproportionen der Primaten. Morphologisches Jahrbuch*, XLII, p. 221-222, 1910.